

Las cerámicas objeto de este estudio aparecieron en el transcurso de la segunda campaña de Excavación de la Necrópolis Ibérica de El Salobral, ubicada en la pedanía de mismo nombre y cercana a la actual ciudad de Albacete, dirigida por J. Blánquez de la Universidad Autónoma de Madrid, en el año 1995.

La necrópolis se encuentra ubicada en un pequeño montículo artificial de tierra localizado junto a lo que fue una laguna endorreica, desecada a partir del siglo XVIII. Debido a las labores agrícolas realizadas en el siglo XX en esta zona se realizó el desmonte de parte del promontorio apareciendo entonces algunas de las tumbas que fueron parcialmente destruidas. La información del hallazgo llegó a conocimiento de los responsables del Museo Provincial de Albacete y, consecuentemente, se planteó un Proyecto de Excavación. Este se desarrolló durante los veranos de 1994 y 1995, apareciendo tumbas de cremación en hoyo y estructuras tumulares, algunas de las cuales se encontraban protegidas por una antigua casa de labor (BLÁNQUEZ, 1996).

Las tumbas de la necrópolis son de dos tipos: cremaciones en hoyo simple y tumbas tumulares (algunas de las cuales pudieron estar rematadas por pilares-estela) (ALMAGRO-GORBEA, 1983, 7). Este último tipo de tumbas, así como la aparición de numerosos ajuares com-

puestos por armas, configuran un paisaje funerario propio de finales del siglo V y sobre todo de principios del IV a.C..

De todas las tumbas destaca la número 5 de compartimentación interna, cierre realizado en adobes y con una estructura tumular en sillarejo, así como por el ajuar del difunto. En el interior apareció una cratera griega empleada como urna cineraria. Esta pieza, asignada posiblemente al taller del Pintor del Tirso Negro, es la primera que aparece en una necrópolis albacetense abriendo nuevas vías de investigación. Sin embargo, no es este el único ejemplar de cerámica griega aparecido dentro del ajuar. Son numerosas las cíficas, pateras y platos en barniz negro, aunque también aparecen otras piezas decoradas con figuras rojas tales como copas, una lecanide, un aríbalo... En dicha tumba aparecieron también las cuatro piezas (una copa, dos platos y una fuente) que se estudian en este artículo.

LA CERÁMICA IBÉRICA CON PINTURA BLANCA: ESTADO DE LA CUESTIÓN

Las referencias a la cerámica Ibérica con pintura blanca son bastante escasas en la literatura especializada. Esta ausencia se puede deber a la falta de este tipo de materiales en los yacimientos, o a una pérdida de la información en el momento de la excavación. La calidad de la

pintura blanca y su consiguiente estado de conservación, no muy bueno, son factores que pueden conllevar al deterioro de las piezas y a una rápida desaparición de la película pictórica por una mala o tardía intervención. En algunos casos también la pintura blanca ha podido ser confundida con sales.

Los primeros ejemplos contextualizados aparecen en Ullastret (OLIVA, 1962, 315, y MALUQUER DE MOTES et al., 1984, 47), suscitándose el consiguiente interés a partir de este momento (2). Paralelamente ofrece una cronología para los demás yacimientos del área NO, no válida para el resto de la península, de la misma manera que difiere la tipología de las formas. En el yacimiento de Ullastret aparece junto con cerámica ática de figuras rojas y campaniense A, siendo esta asociación bastante común en numerosos yacimientos del área catalana (Ampurias, Mas Castellá, Palamós, Ciutadella de Roses, etc.) por lo cual se puede adscribir a la segunda mitad del siglo V a.C. llegando al siglo III a.C. (fecha compartida también por yacimientos del área meseteña). Esta cronología está basada en el estudio de diversos yacimientos del área catalana como Ullastret donde material de este tipo aparece hacia la segunda mitad del siglo V a.C. (OLIVA, 1962, 322 y 1963, 245), La Creueta también arroja fechas similares (PERICOT y OLIVA, 1949, 319). Las crono-

logías más tardías son dadas por el yacimiento de Mas Castellá (MARTÍN i OLIVA, 1977, 685).

Recientemente y en concreto en la provincia de Albacete, han aparecido algunos ejemplares en el yacimiento de El Amarejo (Bonete) (BRONCANO y BLÁNQUEZ, 1985), si bien y pese a su proximidad con El Salobral, no se puede hablar de semejanzas decorativas entre ambas producciones. En los dos casos se trata de platos, a diferencia del área NO donde la mayoría de las piezas son de gran tamaño y cerradas. En el mismo contexto de El Amarejo se dan dos tipos de decoración bicroma: blanco sobre rojo y rojo sobre blanco, caso también de las piezas de El Salobral.

Los motivos decorativos de las piezas del noroeste de la península son de tipo geométrico, vegetal estilizado, o figurado, normalmente pintados aunque también aparecen motivos impresos. Parte de este repertorio, en cuanto a elementos pintados se refiere, se repite en las piezas de El Salobral exceptuando la figura humana. Se compone de bandas, líneas, y otros de tipo vegetal (hojas de olivo, tallos ...). Los primeros son de clara tradición ibérica. Los motivos de círculos concéntricos en la base (pieza A) son de influencia griega, así como también lo son los motivos de tipo vegetal.

En cuanto al origen los distintos autores consultados no

parecen ponerse de acuerdo, aunque todos apuntan a una procedencia en el Mediterráneo oriental. Oliva las vincula al mundo creto-chipriota y jónico (OLIVA, 1961, 322); Kukahn señala la adaptación por el mundo ibérico de elementos decorativos griegos, hecho señalado también por Martín i Ortega (1976, 158), cuyo origen se encontraría en Larisa en Asia Menor, donde se da una serie de vasos de fondo oscuro sobre el cual se desarrolla la pintura blanca (KUKAHN, 1963, 356). Otros autores abogan más bien por un origen occidental en el contexto de La Téne, basándose en el repertorio decorativo "... propio de la cultura de La Téne." (MALUQUER DE MOTES, 1971, 17). Más recientemente, y debido a la aparición de cerámicas con pintura blanca fuera del ámbito catalán, la influencia directa del mundo helenístico - en el tipo de los

elementos decorativos - así como el papel transmisor de los focos son otros de los argumentos esgrimidos a la hora de determinar el posible origen de este tipo de decoración cerámica, argumentos que conservan por otra parte la mayor antigüedad de la zona catalana. El final de este tipo de producciones cerámicas, a tenor de lo hasta ahora excavado, tendría que situarse en el paso de los siglos III al II a.C., fecha dada por los materiales de El Amarejo (BRONCANO y BLÁNQUEZ, 1985, 291). Los mismos autores definen este tipo de materiales como de alto precio y lujo, por lo que podríamos entonces asociarlos a enterramientos de personajes de alto estatus social, con posibilidad de adquirir cerámicas y otros objetos de importación (elementos que aparecen junto con estas cerámicas en el ajuar de la tumba 5 de El Salobral).

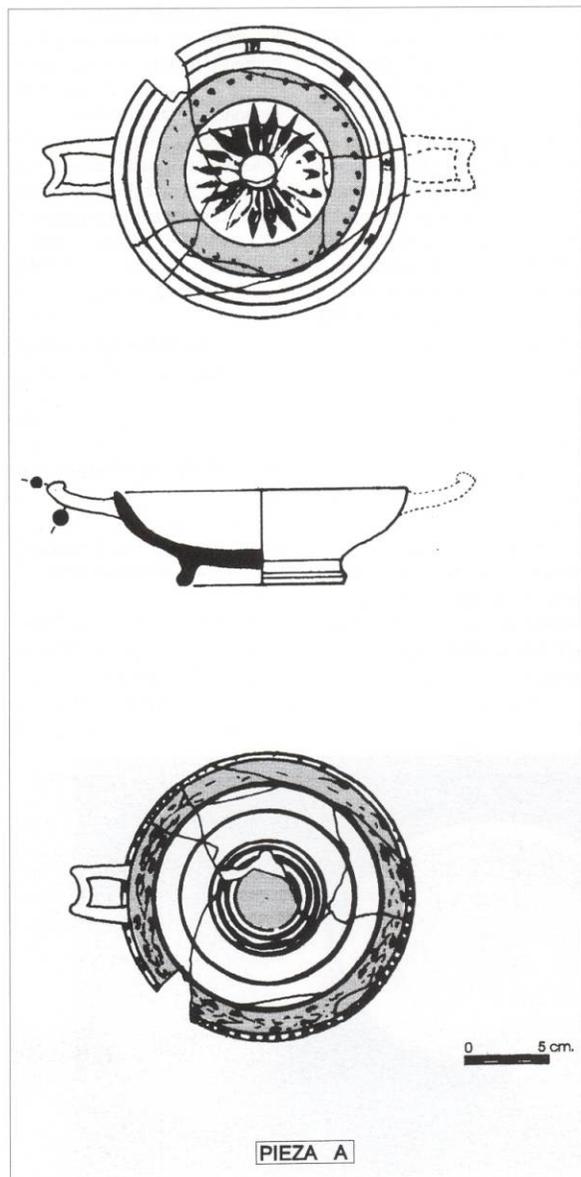
Por último, parece ser que los elementos de bicromía rojo-blanco también se dieron en el sur de la península, aunque no disponemos de la suficiente información como para las dos zonas anteriormente citadas. Así, según Ruiz y Molinos, este tipo de decoración cerámico es abandonado en Andalucía hacia el siglo III a.C. (RUIZ y MOLINOS, 1993, 68), fecha que coincide también con la cronología final de este tipo de técnica en el área catalana y en la submeseta sur.

DESCRIPCIÓN DE LAS PIEZAS

El conjunto de piezas restauradas y estudiadas se compone de cuatro elementos (dos platos, una copa y una fuente) de cerámica ibérica pintada con una bicromía rojo-vinoso y blanco (Foto 1).



7.



Pieza A: (C-12, T/52)(Foto 2).

Copa de imitación griega, de 15 cm. de diámetro, realizada a torno, de pasta fina de color anaranjado claro. Tiene el borde abierto con labio cóncavo, y una ligera moldura interna. La base presenta un repté de 1,5cm. de alto con una ligera incisión en la base y biselada tanto en la cara interna como en la externa. Las asas (de las que sólo queda una) son horizontales con el extremo vuelto hacia arriba.

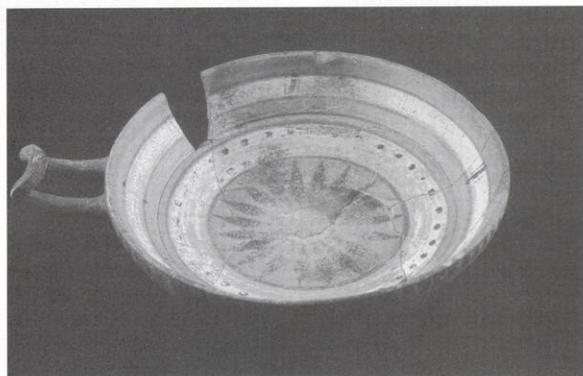
Presenta decoración bicroma, en rojo-vinoso y blanco, en las dos caras. El fondo interno está ocupado por una roseta de 19 pétalos enmarcada por una línea ancha en color rojo-vinoso. Esta misma línea sirve también de límite inferior a una banda ancha blanca en la que se pueden ver dos líneas de puntos rojos. Sigue otra línea roja en el límite superior.

Pasada la moldura hay otra banda blanca delimitada por

sendas líneas rojas. Puede adivinarse un motivo de trazos perpendiculares, en grupos de tres (dos finos y uno ancho) o varios. El labio estuvo marcado por una fina línea roja, hoy perdida en su mayor parte.

La decoración externa presenta en la base un círculo blanco rodeado por varios círculos concéntricos de color rojo. El bisel interno del repié está también marcado en rojo. En la línea de inflexión entre el repié y el galbo hay dos líneas rojas. En el centro del galbo de desarrolla el motivo principal que consiste en dos líneas rojas que delimitan la parte inferior de una banda blanca y otra línea roja superior. Sobre el blanco aparecen pintadas hojas de olivo, rojas, a modo de guirnalda. La parte superior, cercana al borde, está decorada con motivos de "gotas" rojas.

El asa está totalmente pintada de color rojo-vinoso, desbordando un poco sobre la superficie de la copa (II.1).



La pieza apareció bastante fragmentada, con algunos trozos con los colores alterados por efecto del fuego. A diferencia de las demás piezas faltan fragmentos, especialmente del repié. Las pinturas blanca y roja se encuentran bastante alteradas en la parte interna, mejorando su estado en el exterior. Esta diferencia no parece estar asociada a una ma-

yor o menor acción del fuego. En las zonas donde sí ha sido importante el efecto del fuego los pigmentos muestran otro tipo de alteración que se puede asociar a una pérdida de aglutinante.

Pieza B: (C-12, T/47)(Fot. 3).

Plato plano, de 24cm. de diámetro, realizado a torno, de

pasta fina de color achocolatado. Tiene el borde exvasado plano, con labio recto; el fondo es plano, repié anular y corto (1cm), de sección rectangular con el borde externo ligeramente biselado y con pequeño ónfalo central.

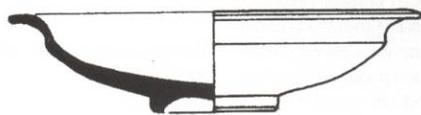
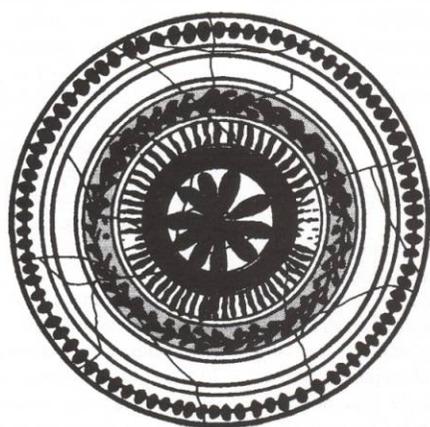
Presenta una decoración bicroma en rojo-vinoso y blanco sobre la superficie interna. El fondo está ocupado por una roseta de 10 pétalos rojos, enmarcada por una línea de mismo color. Sigue una banda roja y dos líneas de mismo color enmarcando unos motivos de cabelleras. A continuación una banda blanca delimitada por una línea roja en la parte inferior y dos en la parte superior; sobre esta banda han sido pintados motivos vegetales de tipo hoja de olivo en forma de guirnalda de color rojo. La carena está marcada por dos bandas finas rojas. Sobre el ala del borde hay una línea con "gotas" y otra en el límite del borde, realizándose las rojas (II.2)

La pieza se encontraba en buen estado de conservación aunque rota en numerosos fragmentos, algunos de los cuales se habían visto afectados por el fuego; se observa una coloración diferente de la pasta así como de los pigmentos que además se han vuelto más pulverulentos por pérdida del aglutinante.

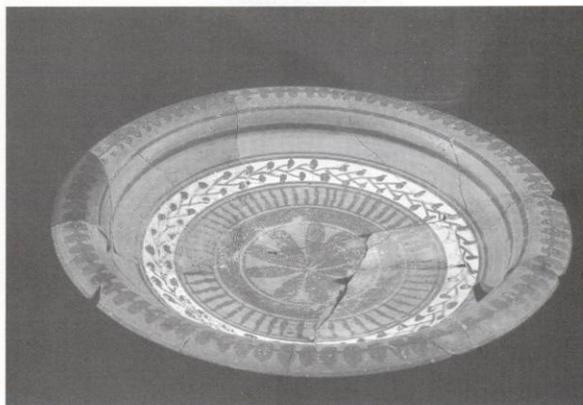
Pieza C: (C-12, T/48).

Plato plano, de 24,8cm. de diámetro, realizado a torno, de pasta fina de color achocolatado. Tiene el borde exvasado ligeramente abombado, con labio recto; el fondo es plano, con repié anular y corto (1cm), de sección rectangular con el borde externo ligeramente biselado y con pequeño ónfalo central.

Presenta una decoración bicroma en rojo-vinoso y blanco en la superficie interna. El fondo está ocupado por una roseta de ocho pétalos enmarcada por una



PIEZA B



3.

línea y una banda, todo ello de color rojo-vinoso. Sigue una banda blanca delimitada por dos bandas estrechas rojas. Sobre esta banda se desarrolla un motivo continuo de olas en rojo, y con el negativo en blanco. La inflexión hacia el borde está remarcada por una línea ancha roja. Sobre el ala de borde hay una línea roja de cierto grosor con "gotas". El

límite del borde está realizado por otra línea roja.

La pieza se encontraba en bastante buen estado aunque algunos de los fragmentos habrían sufrido la acción del fuego variando así la tonalidad de la pasta y perdiendo cohesión los pigmentos (posiblemente por pérdida del aglutinante). Las la-

gunas resultantes de la falta de algunos fragmentos no son importantes (Il.3).

Esta pieza presenta agujeros de lañado realizados en época ibérica. El plato debió de romperse por la mitad como indican las huellas de las lañas. Esta pieza, pese a ser del mismo tipo que el plato número B, presenta una calidad inferior en cuanto a la manufactura: el proceso de secado ante-cocción debió de ser demasiado largo por lo cual la pieza perdió mucha humedad, abriéndose a la altura de la carena.

PIEZA D: (C-12, T/49)(Fot. 4).

Plato plano de 25,6 cm. de diámetro, realizado a torno, de pasta fina de color naranja, con algunos caliches. El borde es exvasado, plano, y con el labio recto; el fondo es plano, con repié anular alto de sección trapezoidal, con el borde externo biselado, y ónfalo marcado. La curva del galbo es continua, sin carena exterior, aunque presenta una pequeña moldura interna. En el borde hay dos agujeros realizados en la arcilla todavía blanda, posiblemente para poder colgar la pieza o para poder unirla a una vasija a modo de tapadera.

Presenta decoración bicroma en rojo-vinoso y blanco por las dos caras. El fondo interno está ocupado por una banda y varios círculos concéntricos rojos. Sigue una banda blanca de-

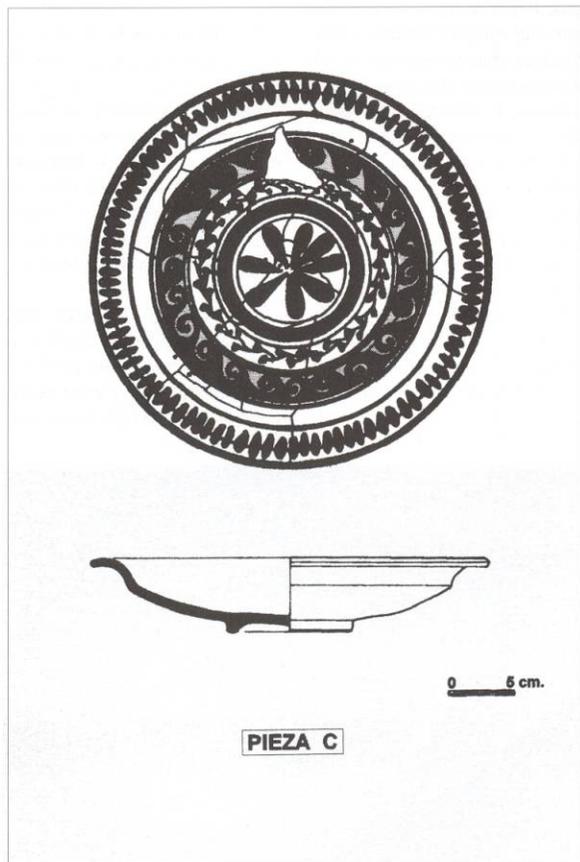
limitada por cuatro líneas, con motivos de series de puntos y "gotas" de color rojo. La ligera moldura, ausente en algunos tramos, está remarcada por cuatro líneas rojas y una banda blanca con tres grupos de pequeñas "gotas" rojas. En el labio hay otra línea roja.

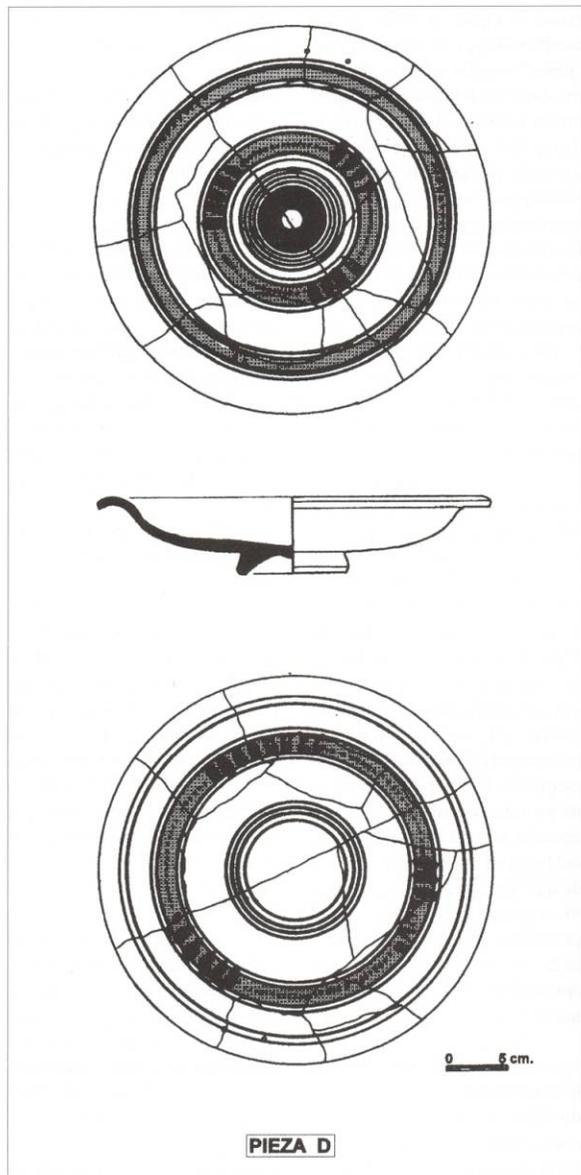
La decoración externa reproduce de manera más sencilla el mismo modelo decorativo, exceptuando el repié que no está decorado. En el centro hay varios círculos concéntricos rojos, seguidos de una banda blanca enmarcada por cuatro líneas rojas, con series de puntos y "gotas" rojos. El punto de inflexión entre el galbo y el borde está marcado por dos líneas rojas (Il.4).

El estado de conservación de la pieza es bastante bueno, exceptuando su fragmentación. El punto de inflexión entre el galbo y el borde es bastante frágil, y es por aquí por donde se han producido la mayoría de las fracturas. Los caliches también han supuesto puntos de fragilidad.

RESTAURACIÓN DE LAS PIEZAS

El criterio seguido en la restauración de estas piezas se ha basado en la menor intervención posible y la menos agresiva para el objeto (evitando el empleo de tratamientos excesivos). El buen estado de las cerámicas





ha hecho posible que se pudiera seguir este criterio de mínima intervención y la integridad material ha hecho innecesaria una reintegración final.

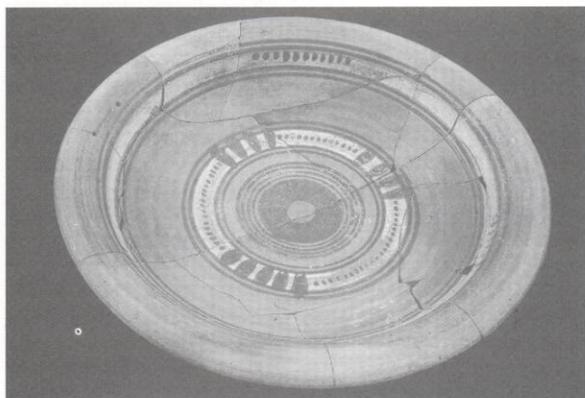
En general la restauración de estas piezas ha sido similar para todas, salvando algunos problemas propios de cada una. El fin principal de esta restauración era la conservación de la pintura blanca, además de otras intervenciones sobre la pieza en sí, de manera a devolverle su identidad física, perdida por la fragmentación y la suciedad.

El primer paso de la restauración de las cuatro piezas ha sido la fijación del pigmento blanco con Tegovakon V (monocomponente a base de un éster de sílice y metilsiloxano con efecto consolidante) para permitir la posterior manipulación de la pieza. Este producto está recomendado para materiales síliceos, ya que penetra profundamente, recomponiendo su

estructura mineral, y por otra parte, posibilita la transpiración del material, factor que permite en este caso la posterior desalación de las piezas.

Limpieza: La suciedad que presentaban las piezas estaba compuesta por tierra, arcilla, manchas de carbón y algunos focos de carbonatos y sulfatos. La pieza A presentaba además restos de bronce adheridos a su superficie externa proveniente posiblemente, de algún objeto del ajuar. La limpieza ha sido mecánica, reblandeciendo en caso necesario las costras de tierra con agua a la cual se añadió un detergente no iónico (Teepol al 1%) para la limpieza de las manchas de carbón. En la eliminación de los carbonatos no ha sido necesaria la aplicación de ácido.

Unión de los fragmentos: Los fragmentos han sido pegados con un adhesivo de nitrocelulosa, Imedio Universal Banda Azul, por su fácil reversibilidad con acetona.



4.

Reintegración: No se ha realizado ninguna intervención de reintegración matérica y cromática debido a la casi total ausencia de lagunas. Las pequeñas pérdidas de materia no necesitan reintegración por no suponer ningún problema de tipo mecánico para la pieza.

Protección final: El estado pulverulento del pigmento rojo en algún caso ha hecho necesaria la protección final de las piezas con Paraloid B-72 al 50% en acetona y diluido en xileno, de cara a reducir su volatilidad durante la aplicación con aerógrafo.

TÉCNICA DE EJECUCIÓN PICTÓRICA

La restauración de las cerámicas de El Salobral ha permitido preservar su decoración y por ello profundizar en el estudio de las técnicas pictóricas de la cerámica ibérica.

La pasta cerámica de las cuatro piezas tiene una coloración clara resultante de una cocción en atmósfera oxidante. Sobre esta superficie anaranjada, o achocolatada se desarrolló, directamente, la decoración, tanto en color blanco, como en el conocido rojo-vinoso. Ambos pigmentos fueron aplicados antecocción; en el caso del color rojo-vinoso ésta la técnica fue la habitual y en el caso de la pintura blanca la ubicación por debajo de la roja implicó que también

fuera cocida. Esta característica diferencia de aquellas piezas estudiadas por Martín I Ortega en el área catalana donde las vasijas eran pintadas una vez cocidas, razón esgrimida por la autora para explicar la falta de consistencia de las decoraciones "s'apliquem amb pinzell sobre la superfície del vas una vegada ja cuit i així els dona una extrema falta de consistència" (MARTÍN I ORTEGA, 1976, 148). Por lo tanto es posible que las producciones de la zona de la meseta, así como las del área catalana, no sean tan parecidas y no se puedan comparar sus técnicas, aunque los motivos decorativos sean muy parecidos. Por otra parte esta no es la única diferencia entre las producciones del área catalana y de la meseta, puesto que la tipología de las formas es también distinta.

La pintura blanca aparece siempre por debajo de la roja pudiendo interpretar este hecho como una preparación pictórica sin por ello descartar su función estética que, sin lugar a dudas es la más importante. Los motivos rojos realizados sobre un fondo blanco tienen otro tono más claro, aunque este pudo ser un resultado no deseado por el artista.

La herramienta empleada para la aplicación del color ha sido el pincel combinado en algún caso con el torno de alfarero. Así encontramos dos tipos de dibujo: el torneado y el realizado a mano alzada. Las líneas y las bandas han sido realizadas con

pincel y torno, el resto de los motivos (hojas de olivo, ondas, "gotas", rosetas y líneas perpendiculares) están pintados con el pincel a mano alzada. Normalmente los motivos pintados a torno se encuentran estratigráficamente en un nivel inferior a los demás, aunque en el caso de los motivos de los bordes de las piezas B y C la línea está aplicada sobre las "gotas". El límite externo de las olas rojas del plato C ha sido realizado a torno rellenándose con el pincel los espacios triangulares al final. No parece existir ningún tipo de dibujo preparatorio para los motivos decorativos, aunque su repetición sobre las diferentes piezas indica que se trata de motivos comunes en el taller que no suponen una dificultad para el artista. Los dibujos se adaptan al espacio reduciéndose su tamaño al final de la serie de manera a que quepan en el espacio. La falta de planificación del espacio anterior a la elaboración del dibujo se puede observar en varios ejemplos. En el plato C, en el motivo de las hojas de olivo se agota la pintura del pincel antes del final del motivo. El problema de falta de espacio al final de una línea se observa también en el plato B en los motivos de cabelleras: al final el artista tuvo que apurar el espacio llegando casi a juntar tres trazos.

La técnica empleada en la elaboración de un determinado elemento se repite cada vez que se representa el mismo dibujo. Por ejemplo las hojas de olivo

han sido realizadas siguiendo siempre un mismo orden: en primer lugar se dibujaron los tallos enlazados y sobre estos se pintaron las hojas a modo de gotas (el pigmento aparece más empastado que en los tallos).

En la copa A y en el plato D el pincel empleado para el color blanco debió de ser el mismo, mientras que para las dos otras piezas se empleó otro posiblemente más ancho. En las dos primeras el trazo del pincel tiene aproximadamente 1cm. de ancho, siendo necesarias dos pasadas para la realización de la primera banda interna de la copa.

Los platos B y C podrían ser englobados en un mismo conjunto, mientras que las otras dos piezas difieren tanto por las formas, la pasta cerámica y el tipo de decoración, así como por la técnica de ejecución pictórica. La pintura blanca empleada en las piezas A y D tiene otro aspecto y está mucho más perdida que en los platos. Posiblemente esto se deba al aglutinante con el cual se ha aplicado el pigmento, con menor cohesión que en las piezas B y C.

A falta de un análisis de las pastas (3) estas piezas se pueden agrupar, aunque no creemos que se pueda hablar de talleres diferentes. Los motivos decorativos también se diferencian según sean de los dos platos B y C o de la copa A y del plato D.



BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO-GORBEA, M., 1983: "Pilares-estela ibéricos", *Homenaje al Profesor Almagro Basch*, Tomo III, pp. 7 y ss. Ministerio de Cultura, Madrid.
- BLÁNQUEZ PÉREZ, J., 1995: "La necrópolis ibérica de El Salobral (Albacete)". *Catálogo de la Exposición El Mundo Ibérico: Una nueva imagen en los albores del año 2000. Imágenes y Palabras*, 18. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Toledo.
- BLÁNQUEZ PÉREZ, J., 1996: "La necrópolis ibérica de El Salobral (Albacete)". *Verdolay* (e.p.).
- BRONCANO, S. y BLÁNQUEZ, J.J., 1985: *El Amarejo* (Bonete, Albacete). *Excavaciones Arqueológicas de España*, n1 139, pp. 287-291.
- BURGUETE, C. y CENTENERA, C., 1991: "Productos silico-orgánicos para la consolidación de cerámica". *Pátina* n^o 5, Madrid, pp.48 y ss..
- CONDE BERDÓS, M.J., 1993: "Un kalathos amb pintura blanca al Museu Arqueològic de Barcelona", *Homenatge a Miquel Tarradell. Estudis Universitaris Catalans XXIX*, Barcelona, pp. 521-526.
- GARCÍA MARTÍNEZ, H., 1995: "Utilización de silicato de etilo en la consolidación de una cerámica árabe". *2^a Reunión Nacional de Restauradores de Bienes Culturales Arqueológicos*, 27-28 Octubre 1995, Albacete. (e.p.).
- MALUQUER DE MOTES, J., PICAZO, M. y MARTÍN I ORTEGA, A., 1984: *Corpus Vasorum Antiquorum: Musée Monographique d'Ullastret (Espagne)*. Institut D'Estudis Catalans, Barcelona.
- MARTÍN I ORTEGA, M^a.A., 1976: "La cerámica decorada amb pintura blanca de les comarques costeres del N.E. de Catalunya". *Cypsela*, II, Gerona, pp. 145-160.
- MARTÍN I ORTEGA, M^a.A., 1979: "El yacimiento indígena prerromano de Mas Castellá de Pontós", *XV Congreso Nacional de Arqueología*, Lugo, Zaragoza.
- KUKAHN, E., 1963: "El origen de la pintura blanca en la cerámica antigua del nordeste de Cataluña". *Actas del VIII Congreso Nacional de Arqueología*, Sevilla-Málaga, pp. 353-367.
- MALUQUER DE MOTES, J., 1971: *Ullastret. Instituto de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Barcelona*.
- OLIVA, M., 1962: "Cerámica con decoración de pintura blanca en las excavaciones de Ullastret (Gerona)". *Actas del VII Congreso Nacional de Arqueología*, 1961, Barcelona, pp. 319 y ss..
- OLIVA, M., 1963: "Resultados de algunos cortes estratigráficos en Ullastret", *Anales del Instituto de Estudios Gerundenses*, vol.XVI, Gerona, pp. 245-247.
- PERICOT, L. y OLIVA, M., 1949: "Actividades de la comisaría Provincial de Excavaciones Arqueológicas en 1949", vol.IV, Gerona.
- RUIZ, A. y MOLINOS, M., 1993: *Los iberos. Análisis arqueológico de un proceso histórico. Crítica*, Barcelona.

NOTAS

- 1.- Agradecemos a J. Blánquez, director de los trabajos de excavación de la necrópolis las facilidades dadas para el estudio de estas piezas.
- 2.- Para los primeros hallazgos de cerámica ibérica con pintura blanca consultar Martín i Ortega, M^a.A. (1976).
- 3.- Los análisis ceramológicos se encuentran actualmente en fase de estudio.